



MATERIALES CATEQUÉTICOS VI

EL DÍA DE LA FE

WWW.SINELDOMINGONOPODEMOSVIVIR.COM

(Cada mes – de octubre a junio – vamos a ofrecer unos materiales catequéticos, para que cada comunidad, grupo, movimiento, cofradía, delegación, servicio..., los ore y celebre; y también adapte, trabaje, reelabore, amplíe, recorte, corte y pegue, edite, imprima... y sirvan para explicar a todos el Domingo, desde la Carta Apostólica *Dies Domini* (El Día del Señor), de Juan Pablo II).

1. "CREO, SEÑOR. Y SE POSTRÓ ANTE ÉL" (Jn 9,38) | BIBLIA

El domingo es el "Día de la fe". La fe es la confianza y el abandono en el Señor, pasarnos a sus manos, con todo el corazón, el alma y la mente.

El Papa Juan Pablo II, en la Carta Apostólica "*Dies Domini*" (nº 29), nos recuerda estos textos bíblicos al hablar del domingo como "día de la fe":

- *"Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho"* (Jn 14,26).
- *"Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente"* (Jn 20,27).
- *"¡Señor mío y Dios mío!"* (Jn 20,28).

El domingo es un día para la confesión de la fe, para expresar con nuestra vida el don, el regalo de la fe, tal como lo dice el Apóstol Pablo:

«La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón. Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muer-

tos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: Nadie que crea en él quedará confundido» (Rom 10,8-11).

— CAMINO DE ORACIÓN:

Leer los textos citados. Orar en silencio.

- Meditar: ¿Qué es confesar la fe? Recorrer el camino del ciego de nacimiento (Jn 9,38); la hermosa confesión de Santo Tomás (Jn 20,28); el primitivo Credo de San Pablo (Rom 10,8-11).
- ¿Cómo acoger la fe en nuestro corazón? En el Bautismo, puerta de la fe, comenzamos un camino de fe en el Señor. ¿Cómo lo vivimos?
- Compartir la oración.
- Cantar esta canción:
<https://www.youtube.com/watch?v=ErWdJxUxdRk>

2. "ESTA ES NUESTRA FE. ESTA ES LA FE DE LA IGLESIA..."

| LITURGIA

• **Dies Domini, 29.** "Sí, el domingo es el día de la fe. Lo subraya el hecho de que la liturgia eucarística dominical, así como la de las solemnidades litúrgicas, prevé la profesión de fe. El «Credo», recitado o cantado, pone de relieve el carácter bautismal y pascual del domingo, haciendo del mismo el día en el que, por un título especial, el bautizado renueva su adhesión a Cristo y a su Evangelio con la vivificada conciencia de las promesas bautismales".

El domingo es el “Día de la fe”. La fe es la confianza y el abandono en el Señor, pasarnos a sus manos, con todo el corazón, el alma y la mente.

En nuestro Bautismo, nuestros padres y padrinos, profesaron la fe de la Iglesia, por cada uno de nosotros. La Liturgia eucarística lo recuerda cada domingo:

✓ Celebrante: *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?*

✓ Padres y padrinos: *Sí, creo.*

✓ Celebrante: *¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?*

✓ Padres y padrinos: *Sí, creo.*

✓ Celebrante: *¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?*

✓ Padres y padrinos: *Sí, creo.*

✓ Celebrante: *Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.*

✓ Todos: *Amén.*

— Recordamos y programamos:

- ¿Nos damos cuenta cada domingo al recitar el Credo de nuestro Bautismo, y de nuestras promesas bautismales?
- ¿Cómo podemos en el próximo domingo recordar nuestro Bautismo? ¿Cómo podemos hacerlo principalmente en los domingos de Pascua con el Rito inicial de la Aspersión del Agua y la recitación del Credo en el momento que la Liturgia lo indica?

- Preparamos, siguiendo las indicaciones litúrgicas, estos dos momentos para vivir el domingo “como día de la fe”.

— **Dos momentos más:**

- Al acabar la consagración del Pan y del Vino, convertidos en el Cuerpo y Sangre del Señor, el sacerdote dice:

- **Éste es el Sacramento de nuestra fe.**
- O: **Éste es el Misterio de nuestra fe.**

El pueblo prosigue:

- Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

- Después de orar el Padre Nuestro, **el sacerdote dice** esta oración:

- Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “la paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, **sino la fe de tu Iglesia** y, conforme a tu palabra, concede la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. EL DOMINGO, DÍA DE LA FE | MAGISTERIO

Una vez más acudimos a la Carta Apostólica de “*Dies Domini*”, que nos ayuda a comprender el domingo en sus diversas connotaciones.

- **Leemos y comentamos el número 29 de “Dies Domini”.** Ver en: http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1998/documents/hf_jp-ii_apl_05071998_dies-domini.html

— También podemos acercarnos al Catecismo de la Iglesia Católica, que en los números sobre *Los Símbolos de la Fe*, 185-197, nos pueden ayudar. Leemos y resumimos:

http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s2_sp.html

— Podemos leer y comentar las Palabras del Papa Francisco, en la *Catequesis sobre la Misa*, 14 de febrero 2018.

✓ Después del silencio de la homilía, ¿cómo continúa la misa? La respuesta personal de fe se incluye en la profesión de fe de la Iglesia, expresada en el “Credo”.

✓ Todos nosotros recitamos el “Credo” de la Misa. Recitado por toda la Asamblea, el símbolo manifiesta la respuesta común a lo que se ha escuchado en la Palabra de Dios (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 185-187).

✓ Hay un nexo vital entre escucha y fe. Están unidas. Esta, la fe, de hecho, no nace de la fantasía de mentes humanas, sino como recuerdas San Pablo “nace del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la Palabra de Dios” (Rom 10,17).

✓ La fe se alimenta, por lo tanto con la predicación y conduce al Sacramento. Así el rezo del “Credo” hace que la asamblea litúrgica “recuerde, confiese y manifieste los grandes misterios de la fe, antes de comenzar su celebración en la Eucaristía (Ordenación General del Misal Romano, 67).

— **Trabajo comunitario:**

- Leemos algunos de los textos señalados del Magisterio.
- Resumimos las ideas principales.
- Y destacamos qué propuestas apostólicas nos invitan a realizar estos textos para revitalizar la Eucaristía dominical y el domingo, como “día de la fe”.

— **Vemos el vídeo:**

https://www.youtube.com/watch?v=Tkplx8tvPy4&feature=emb_logo

4. UNA FE VIVIDA EN MEDIO DE LA IGLESIA | PASTORAL

Nos dicen los Obispos españoles:

1. "El domingo, desde los orígenes del cristianismo y las fiestas cristianas que fueron apareciendo a lo largo de la historia, son un medio privilegiado para perseverar en la vida de la fe inaugurada en el bautismo. El día del Señor ha sido, desde el principio, un espacio gozoso en el que la Iglesia es evangelizada continuamente por la Palabra que proclama y por los sacramentos que celebra y se convierte en **comunidad de fe**, de amor y de esperanza en medio de los hombres.

2. La catequesis de la Iglesia parte de la **confesión de la fe** en que han sido bautizados sus hijos, y tiende a la **confesión de esta fe**. En el largo proceso **de la educación de la fe**, la Eucaristía ocupa un lugar central porque es en ella donde la fe es proclamada, celebrada y confesada. De ahí la necesidad de vincular la acción evangelizadora y catequética a la celebración eucarística y de manera particular a la que tiene lugar el domingo y en las fiestas de precepto. En la Eucaristía dominical y festiva suelen participar muchos fieles cristianos que no han sido suficientemente evangelizados para poder confesar su fe. Es preciso ayudarles para que sean capaces de hacerlo cuando participan con el resto de la comunidad cristiana en la celebración eucarística". (CEE. Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas. *Instrucción pastoral*. Números 1-2. Madrid 1992).

— Estas palabras nos dan pie para pensar en tres aspectos de la pastoral del domingo como “Día de la Fe”:

- La importancia del Bautismo, como puerta de la fe y momento en que fue inaugurada esta fe. ¿No sería oportuno que, con cierta frecuencia, se celebrara el sacramento del Bautismo en la Eucaristía dominical? ¿No sería una oportunidad grande para significar que el inicio de la fe se renueva cada domingo en el Sacramento de la fe, que es la Eucaristía?

- Dicen los Obispos: *“La catequesis de la Iglesia parte de la confesión de la fe en que han sido bautizados sus hijos, y tiende a la confesión de esta fe. En el largo proceso de la educación de la fe, la Eucaristía ocupa un lugar central porque es en ella donde la fe es proclamada, celebrada y confesada. De ahí la necesidad de vincular la acción evangelizadora y catequética a la celebración eucarística y de manera particular a la que tiene lugar el domingo y en las fiestas de precepto”.*

Nos podemos preguntar: ¿Cómo vincular la Catequesis de iniciación con la Eucaristía dominical, la comunidad que confiesa la fe, y el domingo, “día de la fe”? ¿Hemos perdido esta conexión? ¿Cómo recuperarla? Ofreced caminos.

- Si el domingo es “el día de la fe”, ¿cómo podemos aprovechar este día para favorecer una acción catequética que inicie, ahonde, forme en la fe a los diversos sectores pastorales? ¿Cómo podemos vivir el número 9 del Decálogo para vivir el domingo?

- ✓ Lo recordamos: “DÍA PARA LA ORACIÓN, LA FORMACIÓN Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA FE”. Especialmente en los tiempos litúrgicos “fuertes” de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua: En una Casa de Espiritualidad o Monasterio... Una convivencia de fin de semana, un Retiro que culmine en el domingo con la Eucaristía, que nos ayude a **profundizar en la fe**, a orar con más sosiego y a convivir con otros hermanos. Un día para dialogar con más hondura sobre **temas de fe**, cultura, solidaridad, justicia...”.

- En este mismo aspecto del domingo como “día de la fe”, recordamos el número 8 del *Decálogo para vivir el domingo*:

✓ **“ES UN DÍA PARA REGALÁRSELO A...** los niños, a los adolescentes y a los jóvenes, preparando para ellos una convivencia, una salida, una marcha...en este “día de la fe”. **Una jornada de catequesis** que combine el juego, la alegría, el canto, el camino, la aventura... Una celebración más pausada de la Eucaristía. Una jornada festiva de misión, de primer anuncio, de iniciación a la fe... con los más jóvenes, con las familias jóvenes”.

— TRABAJO COMÚN

- Dialogad sobre estos tres aspectos señalados.
- Concretad en unas acciones pastorales viables y posibles de realizar.

5. UNA “FE SUPPLICADA”. VIVIR LA FE EN MEDIO DEL MUNDO

| MISIÓN

Hoy vivimos en un mundo y en una sociedad secularizada y de pluralismo religioso. Podemos atrevernos a decir que con una “fe perdida”. Pero ello también es un momento de gracia. Es un tiempo nuevo para vivir la fe. No debe llenarnos de temor, sino de conversión para un testimonio nuevo de la fe en el mundo.

— **Vamos a ofrecer un documento poco conocido, pero que nos viene como “anillo al dedo” para ver la situación de fe por la que pasa nuestro mundo. Es corto. Os invitamos a leerlo. Es de Benedicto XVI, la Carta Apostólica “Ubicumque et Semper”, por la que se constituye el Consejo Pontificio para la promoción de la Nueva**

Evangelización. Roma, 21 de septiembre 2010. Podemos encontrarlo en: http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_letters/documents/hf_ben-xvi_apl_20100921_ubicumque-et-semper.html

Adelantamos un fragmento:

«El siervo de Dios Pablo VI observaba con clarividencia que el compromiso de la evangelización «se está volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana; para las gentes sencillas que tienen una cierta fe, pero conocen poco los fundamentos de la misma; para los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieron en su infancia, y para otros muchos» (*Evangelii nuntiandi*, 52). Y, con el pensamiento dirigido a los que se han alejado de la fe, añadía que la acción evangelizadora de la Iglesia «debe buscar constantemente los medios y el lenguaje adecuados para proponerles o volverles a proponer la revelación de Dios y la fe en Jesucristo» (ib., n. 56).

El venerable siervo de Dios Juan Pablo II puso esta ardua tarea como uno de los ejes su vasto magisterio, sintetizando en el concepto de «nueva evangelización», que él profundizó sistemáticamente en numerosas intervenciones, la tarea que espera a la Iglesia hoy, especialmente en las regiones de antigua cristianización. Una tarea que, aunque concierne directamente a su modo de relacionarse con el exterior, presupone, primero de todo, una constante renovación en su seno, un continuo pasar, por decirlo así, de evangelizada a evangelizadora. Baste recordar lo que se afirmaba en la exhortación postsinodal *Christifideles laici*: «Enteros países y naciones, en los que en un tiempo la religión y la vida cristiana fueron florecientes y capaces de dar origen a comunidades de fe viva y operativa, están ahora sometidos a dura prueba e incluso alguna que otra vez son radicalmente transformados por el continuo difundirse del indiferentismo, del laicismo y del ateísmo. Se trata, en concreto, de países y naciones del llamado primer mundo, en el que el bienestar económico y el consumismo –si bien entremezclado con espantosas situaciones de pobreza y miseria– inspiran y sostienen una exis-

tencia vivida “como si Dios no existiera”. Ahora bien, el indiferentismo religioso y la total irrelevancia práctica de Dios para resolver los problemas, incluso graves, de la vida, no son menos preocupantes y desoladores que el ateísmo declarado. Y también la fe cristiana –aunque sobrevive en algunas manifestaciones tradicionales y rituales– tiende a ser erradicada de los momentos más significativos de la existencia humana, como son los momentos del nacer, del sufrir y del morir. (...) (n. 34)».

— **Para finalizar nuestra Asamblea diocesana (2014-2016) reflexionaba así:**

“Es un momento para pedir como mendigos el don de la fe para el hombre de hoy. Estamos situados en una “**fe suplicada**”¹ al Señor, como don, y ofrecida a un hombre nuevo, a generaciones nuevas, distintas a las que la mayoría de nuestros sacerdotes y agentes de pastoral han evangelizado en décadas pasadas. Una fe, nueva para tantas personas, que debe surgir por un asombro ante el amor de Dios²”. (Cf. DIÓCESIS DE SALAMANCA, *Orientaciones de la Asamblea diocesana*, pág. 31. Salamanca, 8 de octubre 2016).

— **DIÁLOGO COMUNITARIO COMÚN**

- Ideas centrales que sacamos de la lectura de estos documentos.
- ¿Qué caminos creéis que son necesarios para suscitar la fe en el hombre de hoy?

¹ El Año de la Fe invitó a que la Iglesia se vuelva al Señor para suplicar la fe.

² “...nuevo asombro de fe frente al amor del Padre, que ha entregado a su Hijo, ‘para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la Vida eterna’ (Jn 3, 16)” (Cf. Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente*, 9. Roma, 10 de noviembre 1994).

- ¿Qué testimonio necesitamos dar para vivir del domingo como “día de la fe”?

— ORACIÓN FINAL

PORQUE, SEÑOR, YO TE HE VISTO

(Liturgia de las Horas)

Porque, Señor, yo te he visto
y quiero volverte a ver,
quiero creer.

Te ví, sí, cuando era niño
y en agua me bauticé,
y, limpio de culpa vieja,
sin velos te pude ver.

Devuélveme aquellas puras
transparencias de aire fiel,
devuélveme aquellas niñas
de aquellos ojos de ayer.

Están mis ojos cansados
de tanto ver luz sin ver;
por la oscuridad del mundo,
voy como un ciego que ve.

Tú que diste vista al ciego
y a Nicodemo también,
filtra en mis secas pupilas
dos gotas frescas de fe.

— Dos canciones:

✓ <https://www.youtube.com/watch?v=cJr1QVwnbNM&list=R D6BAv9slQ6BU&index=6>

✓ <https://www.youtube.com/watch?v=2BuifDijlFY>

(Un resumen de estos materiales se encuentra en el
Tríptico “El día de la fe”)



COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN
DE LA ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO